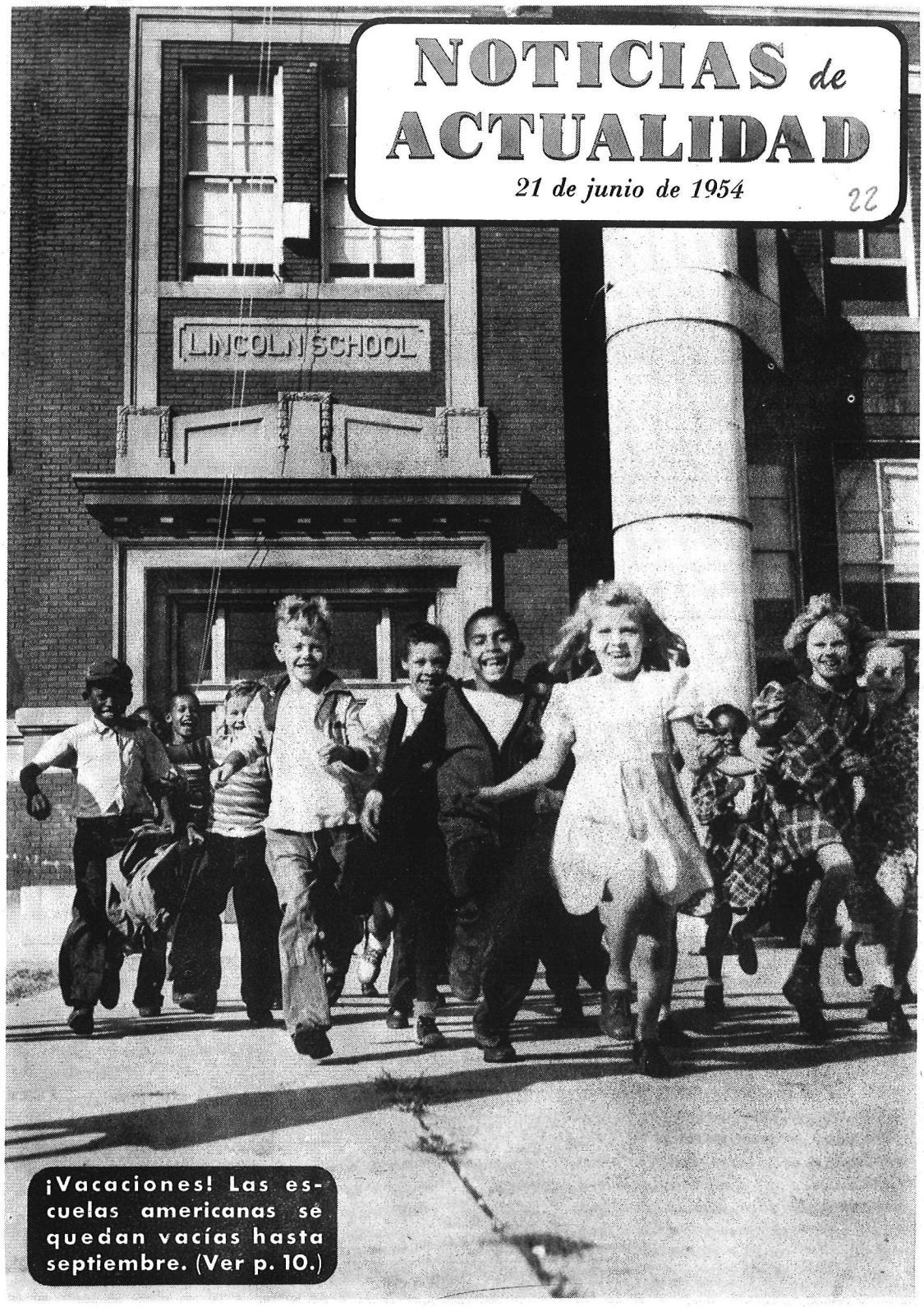
# NOTICIAS de ACTUALIDAD

*21 de junio de 1954*


22




¡Vacaciones! Las escuelas americanas se quedan vacías hasta septiembre. (Ver p. 10.)

# Si yo fuera editor...

AUTOMOVILISMO

¿Con qué clase de tributación están gravados los automóviles particulares en los Estados Unidos y cuál es el importe de aquélla?—Valeriano Peñascal, Lérida.

*R.—Los vehículos de motor se han convertido en una importante fuente de ingresos para los estados. Cada uno de éstos tiene un impuesto sobre cada galón* (3,78 *litros*) *de gasolina que oscila de* 2 *a* 9 *centavos de dólar* (0,80 *a* 3,60 *pesetas*). *Algunos estados tienen impuestos como los siguientes: de bienes muebles, que se basa en el valor del coche, con distintas proporciones; o impuesto sobre las ventas, que está basado en el precio de venta del coche* (*que depende de su potencia en caballos y del carrozado*). *En general, la contribución anual de los coches particulares es de diez a veinte dólares* (400 *a* 800 *pesetas*) *que se pagan al sacar la placa cada año; este impuesto equivale a la patente española. Los impuestos de este tipo sirven para la construcción y mejora de las carreteras.*

SUBSIDIOS DE PARO

¿Cuáles son los subsidios de paro, vejez y de otros tipos que perciben los trabajadores en los Estados Unidos?—Varios lectores.

*R.—Los* 62 *millones de hombres y mujeres que trabajan en los Estados Unidos disfrutan de subsidios en caso de paro, pensiones de vejez y compensación monetaria por pérdida de jornales por enfermedad y accidentes. Las cantidades y duración del subsidio por paro varían según el estado, siendo el máximo* 48 *dólares* (1.920 *pesetas*) *a la semana durante* 26,5 *semanas. A los* 65 *años se puede comenzar a cobrar el subsidio de vejez, que puede alcanzar el* 31 *por ciento del sueldo medio semanal ganado por el beneficiario. Cuentan los jubilados con otros servicios, como asistencia médica, rehabilitación y ayudas de otro tipo. Además de estos subsidios y servicios los sindicatos suelen proporcionar otra clase de beneficios por paro e incapacidad de sus afiliados.*

EL SECRETO

Enhorabuena por su atinado «Punto de Vista» del 17 de mayo último, cuya espléndida lección merece ser aprovechada. La clave del aumento de la producción no está, ciertamente, en incrementar el capital, sino en combinar la investigación tecnológica con una inteligente dirección comercial. Así he opinado siempre y me felicito de que mis apreciaciones hayan sido respaldadas por los datos que menciona Robert Valdés.—Julio Linares Puig, Madrid.

BOB... SIN MARÍA

Pensar que Bob es Mr. Null y que Mr. Null es soltero podrá desilusionar a algún radioyente de los que siguen las lecciones de inglés por radio, pero a mí la noticia me ha encantado (NOTICIAS DE ACTUALIDAD, 24 de mayo de 1954). Después de ver su fotografía pienso que, verdaderamente, Bob is wonderful. — Una lectora malagueña.

No debían habernos revelado la verdadera personalidad de Bob y María. La ilusión ayuda mucho, incluso anima a estudiar —Luisa Vázquez, Coruña.


**NOTICIAS de ACTUALIDAD**

**Vol. VI** **Núm. 22**

PUBLICADO POR LA
CASA AMERICANA
de la Embajada de los
Estados Unidos de América

Marqués del Riscal, 11
MADRID

OTRAS CASAS AMERICANAS:

BARCELONA
Diputación, 241

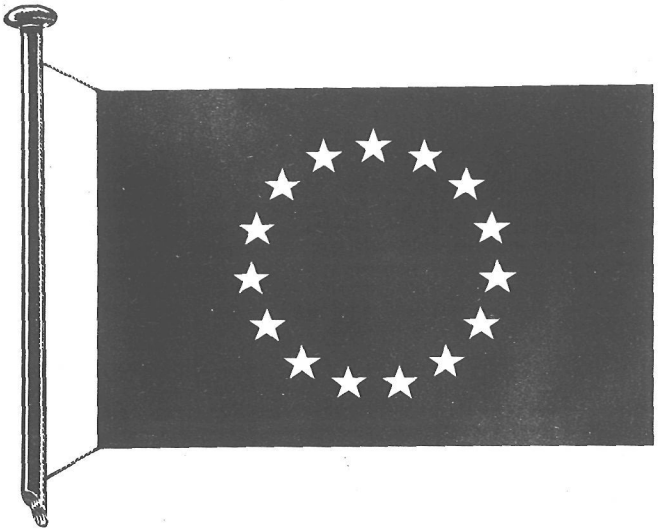
VALENCIA
Avda. Marqués de Sotelo, 4

SEVILLA
Laraña, 4

BILBAO
Buenos Aires, 1

# Estados Unidos... ...Europa unida

por Raymond Cartier



*Un paso importante hacia la unificación de Europa fué la creación del Consejo de Europa, que ya tiene su bandera: un círculo de 15 estrellas de oro en campo de azur.*

UN americano me ha dicho: «Estamos locos»; y al preguntarle por qué, me ha contestado lo siguiente:

—Trabajamos para unificar a Europa. Gastamos millares de millones de dólares y ponemos todo el potencial de nuestra política al servicio de empresas paneuropeas como el ejército común y el plan Schuman.

—Si lo conseguimos habremos creado un Estado de doscientos millones de habitantes que para nosotros será, sin duda, un competidor y, muy probablemente, un rival.

—Una sola provincia de ese Estado, Alemania, nos ha obligado dos veces a movilizar todos nuestros recursos y no la hubiéramos vencido de no ser porque otros países de Europa combatían a nuestro lado.

—¡Y queremos unificar a Europa, es decir, hacer desaparecer las causas de su debilidad y la principal razón de nuestra superioridad!

—¡Queremos unificar fuerzas que se neutralizan cuando se enfrentan unas a otras!

—Le aseguro que estamos locos.

Este hombre hablaba como los manuales de política exterior que todavía se utilizan en las Facultades universitarias. La figura clásica del gran político es el que divide para reinar. Evidentemente, la manera más fácil de reinar es dividir o mantener las divisiones existentes.

América reina en Europa porque Europa no es todavía más que una expresión geográfica. No reinará cuando Europa se haya convertido en una realidad.

Teniendo en cuenta los grandes precedentes de la historia, debería América oponerse a ello por todos los medios. Sin embargo, presiona con todas sus fuerzas en ese sentido. Es curioso.

Son muy pocos los americanos que se aperciben de esta faceta del problema y la opinión del que me hablaba es por completo excepcional.

América está más convencida que ningún otro país —sin excluir a Rusia— de que sus soluciones tienen un valor universal y hace en el mundo entero un esfuerzo consciente o inconsciente para generalizarlas. En el caso del fraccionamiento europeo, el espíritu americano reacciona y se rebela contra el absurdo.

Cuando los soldados americanos, de vuelta de Europa, cuentan a sus familiares que se puede cambiar tres veces de leyes, de moneda y de sistema aduanero en menos de cien *millas*, a éstos les cuesta trabajo crerlos y aún mayor imaginarse la razón de ello. La pregunta inevitable es la siguiente: «¿Por qué no se organizan como nosotros?»

En consecuencia, todo progreso hacia la unidad europea se considera en América como una victoria del americanismo, que, en este orden de cosas, por lo menos, no va descaminado cuando se identifica con la razón. Esta es la grande y profunda razón que confiere a las soluciones europeas la adhesión espontánea del pueblo americano.

No obstante, América no hubiera tratado jamás activamente de federar a Europa si no hubiera tenido que intervenir, primero para ponerla a flote, y seguidamente para protegerla.

George Marshall se adelantó a los técnicos

*Tras siglos de enemistad, Francia y Alemania Occidental han convenido en olvidar sus diferencias y trabajar juntas en el Consejo de Europa y en el Plan Schuman.*

cuando, al dar publicidad a su plan en una garden-party de Harvard, declaró que no se trataba de socorrer individualmente a las naciones europeas, sino de ayudar a Europa como una unidad.

Aun cuando, a renglón seguido, los hombres de la Administración de la Cooperación Económica (convertida después en Organismo para la Seguridad Mutua y ahora en Administración de las Operaciones Económicas Exteriores de los Estados Unidos) tuvieron que trabajar dentro de los cuadros nacionales, nunca perdieron de vista este principio y han realizado un esfuerzo constante para abatir los obstáculos contrarios a los intercambios intra-europeos.

Su éxito ha distado mucho de ser satisfactorio, pero, al menos, han creado la doctrina de que Europa no está en condiciones de recobrar la autonomía económica si no funde sus mercados fraccionados en un mercado único.

Han predicado la unidad europea para poner fin, lo más pronto posible, a su propia conveniencia, a diferencia de los ministros de Luis XIV que subvencionaban a los príncipes alemanes, pero con la condición expresa de que permanecieran desunidos.

Junto a la preocupación por el equilibrio interviene la necesidad de la defensa para decidir a América a unir a los europeos. La idea fundamental es que no es posible, a ningún precio, dejar a la Rusia Soviética apoderarse de los vastos recursos industriales de la Europa occidental para movilizarlos contra los Estados Unidos.

Estas minas, estas fábricas de acero, estos talleres de construcción, esta mano de obra cualificada hay que sustraerlos a la conquista rusa y —aparte, quizás, de algunos avestruces antediluvianos— todos los americanos, tachados o no de aislacionistas, están de acuerdo con esto.

América no habrá sido el motor único de esta importante transformación del mundo. Rusia es otro factor por su peso, excesivamente gravoso, sobre las naciones europas divididas. La misma Europa lleva en sí misma, desde hace largo tiempo, el fermento de la unión, paradójicamente estimulado más bien que contrariado por la más reciente y más terrible de sus guerras civiles.

Pero la unidad europea no se hubiera puesto en marcha a su ritmo actual sin el poderoso concurso americano.

Nadie puede saber cómo juzgarán los historiadores americanos del próximo siglo los esfuerzos y los sacrificios de América por unificar a Europa. Pero hay algo que está claro: la oportunidad extraordinaria para Europa de realizar su unidad, no dificultada, sino ayudada, por la potencia que, en vista de todos los grandes precedentes, debería, normalmente, atravesársele en el camino.

# También es la política cosa de mujeres

SEGUN dicen mujeres que desempeñan cargos de responsabilidad en los dos partidos políticos principales de los Estados Unidos, las mujeres de ese país han puesto firme pie en la política y van aumentando de manera constante su participación en ella tanto con el voto como en el desempeño de cargos políticos.

La señorita Bertha S. Adkins, ayudante del presidente nacional del partido republicano, y la señora Katie Louchheim, directora de la sección de actividades femeninas del comité nacional del partido demócrata, han llegado a esta conclusión en los discursos que pronunciaron en la asamblea del Club Nacional de la Prensa Femenina celebrada en Washington en fecha reciente.

Aun cuando la señorita Adkins y la señora Louchheim son rivales por lo que respecta a ganar el voto de la mujer para sus respectivos partidos, sus puntos de vista fundamentales son los mismos.

Como ha dicho la señora Louchheim, «Ambas deseamos que las mujeres comprendan la política, gusten de la política y desempeñen papel activo en ella».

La señorita Adkins cree que en las campañas de este año para elegir a los miembros del Congreso y a numerosos funcionarios de los Estados y de las ciudades, las mujeres van a desempeñar un papel más importante que en cualquiera de las elecciones anteriores.

Entre 1948 y 1952, el número de mujeres votantes ha aumentado en un 39 por 100, y según Miss Adkins, «en ningún momento de la historia ha habido tantas mujeres desempeñando puestos políticos tanto en la esfera municipal y estatal como en la federal».

Durante el primer año de su actuación, el Presidente Eisenhower nombró a cerca de 50 mujeres para puestos elevados en el gobierno federal.

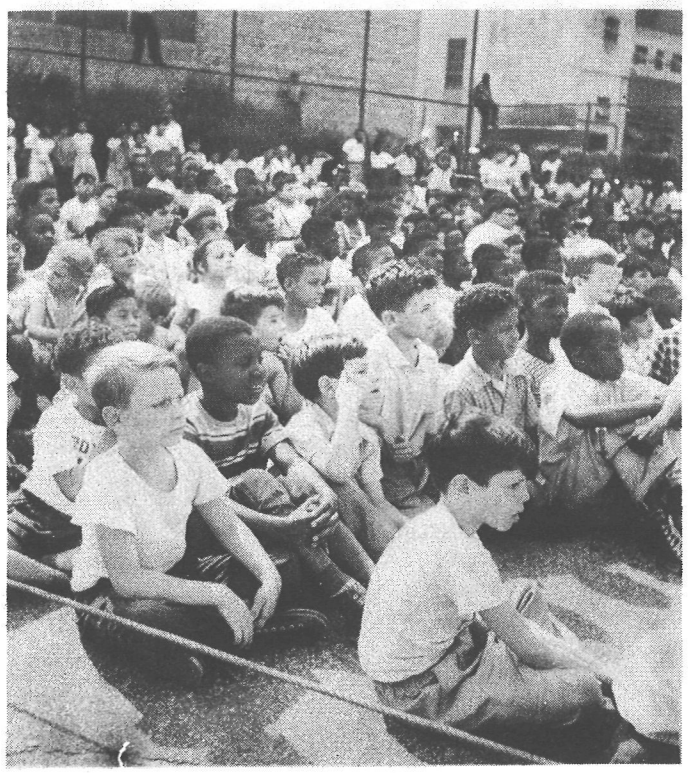
La señora Louchheim cree que no hay límite alguno a la «variedad y grado» de la participación femenina en la vida política. De una mujer a otra, explica, difieren las cosas que desean hacer y la cantidad de tiempo disponible. «Unas prefieren trabajar con el público, otras son buenas como organizadoras; unas gustan de escribir, otras prefieren hacer labor de publicidad o de investigación. Unas desean trabajos burocráticos y hay algunas que se complacen incluso en la tarea de allegar fondos por medio de colectas.»

También están de acuerdo estas dos dirigentes en que las mujeres pueden hacer una aportación especial a la vida política porque poseen una combinación de sentido práctico y de idealismo que es muy necesaria para el buen gobierno y en que la política sería algo muy diferente —y mucho más ruin— si no fuera por las mujeres.

Por otra parte, las mujeres que han trabajado en cualquier fase de la política adquieren en su trato con gentes nuevas y diferentes una experiencia fecunda y es probable que descubran en sí mismas nuevas capacidades o desarrollen las que ya poseían.

Finalmente, actuando en política, las mujeres prestan servicio a la humanidad al mismo tiempo que a su patria y su partido, porque, a la larga, su objetivo es un buen gobierno para todo el pueblo.

# Esos chicos de América



**Rubios y morenos.**—*Podrán diferenciarse en lo físico, pero en lo fundamental son iguales: escolares y americanos todos ellos de los pies a la cabeza. El colegio es de todos.*

¡Junio! Palabra mágica para el colegial, sea español o norteamericano. Perspectivas alegres, horas libres, tiempo para expansionarse, para soñar, y hasta para digerir la comida espiritual del año escolar.

Durante este bendito mes, unos treinta millones de jóvenes de más de 150.000 escuelas elementales y secundarias en los Estados Unidos saldrán para sus vacaciones veraniegas, para volver a la escuela otra vez en septiembre.

¿Cómo son los componentes de esta alegre hueste infantil? Pues, amigo lector, hay de todo, como en la textura de los mismos Estados Unidos.

Hay chicos de ojos oblicuos de Oriente; hay las caritas graves y simpáticas de los vástagos de los conquistadores españoles; hay cabecitas rubias y rubicundas de los hijos de los vikingos; hay negritos vivaces y pequeños indios solemnes; ¡y muchos más!

Algunos viven en los grandes centros urbanos y sus escuelas son enormes hormigueros. Otros pasan por los dorados campos de trigo o los fantásticos algodonales para asistir a su escuela rural rodeada de árboles.

Sin embargo, podríamos ver ciertos rasgos comunes a todos ellos en medio de la variedad. En sus hábitos, en su manera de vestir y actuar llevan impreso un sello netamente americano.

Por lo general, parecen sanos y bien cuidados, aman el ejercicio al aire libre, los juegos en conjunto, que desarrollan el espíritu de colaboración desde la más temprana edad. Tal vez al padre español parecerían poco formales, porque en verdad, como sus progenitores, son abiertos, francos, y un poco atrevidos, tienen cierta gracia de pequeños hombres independientes. Y se sienten todos muy americanos.

¿Y cómo pasarán el verano? Pues, como en España, habrá muchos programas variados. Exodo de algunos a las frescas montañas o a los balnearios. Muchos acompañan a sus padres en estas excursiones familiares; otros van en grupos patrocinados por la iglesia o por entidades cívicas para hacer vida de pioneros modernos. Algunos irán a escuelas veraniegas para aprender a pintar o a interpretar música. Unos pocos vendrán con sus padres a ver las maravillas de España y otras partes de un mundo más antiguo. Y habrá otros que queden en el seno familiar ayudando en la cosecha o en el pequeño comercio que sostiene la familia.

¿Regresarán contentos a la escuela después de las vacaciones? Bueno... los niños son iguales en todas partes y seguramente verán las aulas con cierta mirada nostálgica hacia las semanas encantadas que dejan atrás. Sin embargo, se puede decir que a la mayoría de los muchachos norteamericanos les agradan sus escuelas, que les proporcionan ventajas tanto en lo referente a distracción como para aprender. Los profesores son sus amigos por regla general, y hay tantas cosas que fascinan en este mundo de Dios... La escuela americana trata de educar en el antiguo sentido clásico, de formar al hombre en su totalidad. Tal vez por eso los chicos poseen un vigor y un espíritu de independencia que les permiten adaptarse fácilmente al cambio de condiciones. En cierto modo, a un pueblo se le conoce por sus niños, y los niños norteamericanos constituyen uno de los más fieles exponentes de su pueblo.

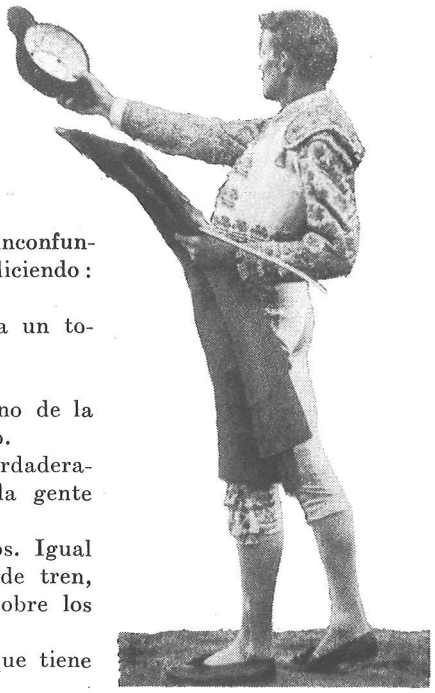
¡Hasta septiembre, colegiales de América! Que el verano os depare a vosotros y a vuestros amiguitos españoles unas buenas vacaciones.— **J.T.R.**

**Lección al aire libre.**—*Si el tiempo lo permite, las clases de muchos colegios americanos se dan al aire libre. Una niña recita versos a sus condiscípulos. Estudios y poesía: feliz combinación.*

**La hora del cuento.**—*Bien cargado de razón estaba quien dijo aquello de instruir deleitando. Basta mirar la expresión de estos niños para comprenderlo. La magia de la fantasía es buena profesora.*

**Maestrita guapa.**—*Podría ser la mamá, o una tía, o una amiga. La maestra es un poco de todo eso, y es en buena parte responsable de que a los niños norteamericanos les encanten tanto sus escuelas.*

# De Corea a la plaza de toros



WHITNEY: *No tengo miedo*—

UN joven de 24 años, rubio, de 1,84 m. de estatura, inconfundiblemente americano por su aspecto se nos acercó diciendo:

—¿Querían hablar conmigo?

—Con Vd. no —le contestamos—. Estamos esperando a un torero americano que se llama Harry Whitney.

—Soy yo.

—Vd. bromea, puede que Vd. sea un *cowboy*, un marino de la Sexta Flota o un agente del F. B. I., pero nunca un torero.

El muchacho sonrió ante nuestra incredulidad. Era verdaderamente Harry Whitney y estaba acostumbrado a ver a la gente asombrada al decir que era torero.

Cuando Harry era un niño vió un documental de toros. Igual que otros niños sueñan con ser bomberos o maquinistas de tren, aquel pequeño neoyorquino dejaba volar su imaginación sobre los ruedos de España.

El joven Harry hizo sus estudios de piloto, profesión que tiene mucho en común con el toreo por lo arriesgada que es.

Cuando las hordas comunistas invadieron Corea del Sur y las Naciones Unidas iniciaron sus medidas de policía, el joven piloto fué de los primeros en alistarse voluntario. Una vez terminado su servicio, Harry tiene suficientes ahorros para venir a España. En 1952 empieza a entrenarse y en septiembre de 1953 hace su debut ante el público.

Pero todavía no está muy curtido y el toro le cornea despiadadamente. Esto no asusta al torero norteamericano que sigue más entusiasmado que nunca.

—¿Y no sintió miedo de verse por primera vez ante un novillo de armas tomar? —le preguntamos.

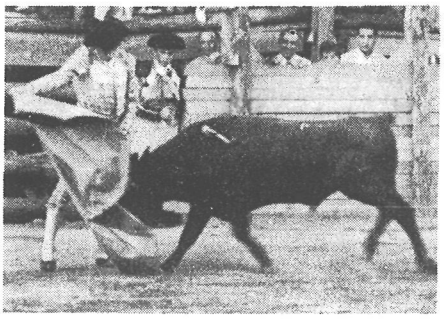
—Miedo no he sentido nunca ante los toros, son más nobles que los comunistas de Corea, pero respeto sí que les tengo.

—¿Opina Vd. que el toreo es cruel?

—No es más cruel que el boxeo u otros deportes violentos. Yo no siento ninguna piedad por el toro, pienso que el toro de lidia se da una vida envidiable y que sólo pasa un mal rato en la corrida. En verdad el toro sufre muy pocos minutos, y quizás no sufra, pues luchando no se sienten las heridas.

—¿Cuánto ha toreado?

—Cinco veces, las dos últimas en Sotillo de la Adrada (Avila) y Loeches (Madrid). En la primera corté una oreja y en la última dos.



—*son más nobles que los comunistas.*

—¿Se extraña la gente de ver un torero yanqui?

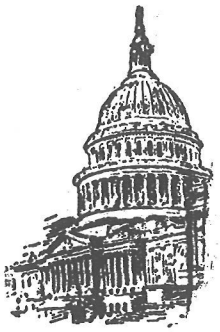
—Bastante, aunque no lo comprendo porque los norteamericanos tenemos ya solera de toreros, no hay más que recordar a Barnaby Conrad para darse cuenta que ser torero y norteamericano no es incompatible.

—¿Qué planes tiene para el futuro?

—De momento seguir toreando unos tres años más y luego dedicarme al periodismo.

—¿Dónde le veremos torear próximamente?

—Todavía no sé nada seguro; pero creo que torearé en Arenas de San Pedro (Avila) y en Málaga cuando vuelva la VI Flota.



# Punto de vista

DE «ética social fundamental y sana» ha calificado George Meany, el presidente de la Federación Americana del Trabajo, las encíclicas sociales de los Pontífices León XIII y Pío XI.

En ocasión de cumplirse el sexagésimotercero aniversario de la famosa encíclica de León XIII «Sobre la condición de los trabajadores» y el vigésimotercero de la dirigida al orbe católico por Pío XI «Sobre la reconstrucción del orden social», George Meany ha escrito un artículo en el órgano del Consejo Nacional de Hombres Católicos de los Estados Unidos en el que dice que la Iglesia tiene derecho a «hablar claro» en cuestiones sociales y económicas.

«Los obispos de los Estados Unidos saben esto —añade— y, ya en fecha tan lejana como en 1919, se declararon favorables a la legislación que establece el derecho de los obreros a sindicarse, al movimiento en pro de aumentos de salarios en beneficio de la economía nacional, a las medidas de control de los monopolios, a la política de la vivienda y a los seguros sociales contra la enfermedad, el paro y la vejez.»

También se declararon partidarios del salario mínimo legal y de la reglamentación de los servicios públicos para impedir beneficios excesivos.

«Todo el mundo, católico o no», sostiene Meany, «puede y debe aceptar los principios sentados en las encíclicas sociales.

»Cuando son estudiadas en su conjunto y meditadas simultáneamente con un examen de las conclusiones del socialismo y del comunismo y de los abusos de un capitalismo irresponsable. toda persona imparcial se percata de que existe en ellas radicalismo, sí, pero un radicalismo, en su verdadero sentido, fundamental, básico y, por añadidura, justo.»

La Federación Americana del Trabajo, una de las dos grandes centrales sindicales de los Estados Unidos —la otra es la denominada Congreso de Organizaciones Industriales—, agrupa más de ocho millones de miembros que han confiado su dirección a ese hombre, George Meany, que, de obrero plomero en Nueva York ha llegado a ser un renombrado experto en cuestiones obreras internacionales.

*GEORGE MEANY: Todo el mundo, católico o no, puede y debe aceptar las encíclicas sociales.*

George Meany está firmemente convencido de que el movimiento obrero sindical mundial es el baluarte más formidable contra el comunismo.

Ya en 1945, en Blackpool (Inglaterra) puso de manifiesto los esfuerzos de Rusia por apoderarse de la Federación Mundial de Sindicatos como quinta columna destinada a socavar las instituciones de las naciones democráticas.

Cuatro años más tarde, los sindicatos británicos, los franceses y el Congreso de Organizaciones Industriales de los Estados Unidos reconocieron que su juicio era acertado y se retiraron de la Federación Mundial.

La idea de Meany de una federación sindical libre del influjo comunista constituye parte de su eficaz oposición a las presiones totalitarias.

He aquí cómo una mente honrada no se recata en decir dónde está la verdad y, dejando a un lado sectarismos y prejuicios, proclama el valor moral fundamental de las encíclicas papales.

*Robert Valdés,*
*Washington*

# La fe que me inculcó mi madre

**Por ANN BLYTH,**

***actriz cinematográfica norteamericana***

RECUERDO que de pequeña pedía a Dios unas alas rojas. Al no conseguirlas, me quejé a mi madre. Esta, con su buen sentido de irlandesa, me contestó: «La fe, hija mía, consiste en creer que Dios es muy sabio, más sabio que nosotros. Seguramente le habrás pedido algo que no te convenga.»

Ya de mayor, me alegré de no tener que pasar mi vida luciendo unas alas rojas. Y entonces comprendí la razón que asistía a mi madre. Esta era planchadora y trabajaba intensamente, a pesar de que su cuerpo no tenía la fortaleza de su corazón. Pero nunca la oí quejarse. Me decía que la fe es la base de la alegría, y que sin ella no se puede pensar en vivir con toda plenitud.

A la edad de ocho años empecé a actuar en la radio y el teatro desempeñando papeles de poca importancia. Cuando fracasaba en mis intentos de progresar, mi madre se limitaba a sonreír cariñosamente y me llevaba a la iglesia a rezar. Al regresar a casa, me decía alegremente: «Ten fe, hija mía. Ya vendrá algo mejor.» Y los hechos no tardaban en darle la razón.

A los trece años actué en el Broadway neoyorquino. A los catorce fuí invitada a comer en la Casa Blanca. Y a los quince empecé a interpretar películas en Hollywood. De la noche a la mañana me vi sumergida en una existencia fascinadora, electrizante y maravillosa.

Tan rápidamente subí, que al tropezar con el primer obstáculo serio sentí vacilar mi fe. Pero la de mi madre permaneció inconmovible. Sucedió que mientras practicaba deportes de nieve en la sierra californiana de San Bernardino, tropecé y caí bruscamente de espaldas.

No lloré. La impresión había sido demasiado grande para ello. Pero, involuntariamente, debido a un largo hábito, mi espíritu se volvió hacia Dios, y a mis labios acudieron oraciones entrecortadas.

En el sanatorio se mostraron muy reservados los médicos. Me había roto la columna vertebral. Me pareció que todo había terminado para mí, y no me atrevía a mirar a mi madre. Pero, cuando por fin levanté la cabeza, me quedé asombrada. Sus ojos sonreían. «Ten fe, hija mía», me dijo. «Volverás a andar.»

Escayolada en una postura extremadamente incómoda, me decidí, por consejo de mi madre, a estudiar el bachillerato, aprovechando aquellos días de inactividad.

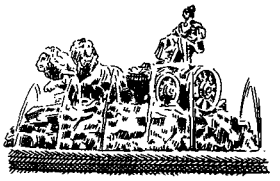
Siete meses más tarde pude empezar a andar trabajosamente. Me examiné en una silla de ruedas y aprobé el bachillerato.

Por espacio de otros siete meses necesité de vez en cuando la silla de ruedas, pero la mejoría era cada día más evidente. Un día nadé en la piscina. Otro jugué al golf. Y, por fin, interpreté mi primera película después del accidente.

La vida había vuelto a ser para mí la misma que antes. Es decir, la misma no. Sentía ahora una inmensa gratitud por las cosas más nimias. Me había dado perfecta cuenta de todo lo que hubiera podido perder, y apreciaba todas las cosas que antes me parecían lógicas y naturales.

Además, ya era una persona mayor. Desde un principio me había apoyado en la fe de mi madre. Ahora ya tenía mi fe propia.

# NOTAS Y COMENTARIOS



## Energía del viento

El viento puede prestar muy buenos servicios al agricultor y al industrial y, de rechazo, a la población en general. De la misma manera que existe, por ejemplo, una energía eléctrica y una energía atómica existe también una «energía del viento» que puede ser aprovechable.

Para estudiar los posibles empleos de esa energía del viento se han celebrado unas sesiones científicas en un organismo de las Naciones Unidas al que pertenece España: la Organización Meteorológica Mundial.

Por lo tratado en el citado organismo se saca la consecuencia de que el viento puede proporcionar energía para el fomento de las obras hidroeléctricas en las regiones áridas que carezcan de carbón, petróleo y agua suficiente.

La noticia es tanto más alentadora por cuanto que es bien sabido que los estudios y proyectos de la Organización Meteorológica Mundial no son utópicos, ni mucho menos.

El informe dado a conocer por dicha organización sobre sus actividades realizadas en el año 1953 revela importantes avances en el conocimiento de la técnica de fabricación de lluvia artificial, las causas de la formación de hielo en los aviones y el empleo de la información meteorológica para prevenir contra las plagas del campo.

Que la lluvia deje de ser en el futuro un motivo de ansiedad y preocupación será, ciertamente, una de las realizaciones más interesantes de ese organismo internacional.


**Bob y María**

dan ahora sus lecciones de inglés por **Radio Bilbao, Radio Sevilla, Radio Murcia** y **Radio Nacional de España en Valencia** y **Coruña.**

Su curso más avanzado, con el título de "El Matrimonio Walker", es transmitido por **Radio Nacional, en Madrid,** los martes y viernes a las 3,45 de la tarde.

*En colaboración con la Casa Americana.*


## Una misa de Puccini

Merced a las celosas investigaciones del padre Dante del Fiorentino, sacerdote católico de Nueva York, y la cooperación de la Voz de América, el pueblo de Italia podrá escuchar por primera vez la única misa compuesta por Giacomo Puccini.

El autor de *Tosca, La Boheme* y *Madame Butterfly* no dió ningún título a esa misa. El sacerdote, que la encontró entre partituras y documentos de Puccini después de haber sido perdida, le ha dado el título de *Missa Gloriae*: La Misa de Gloria.

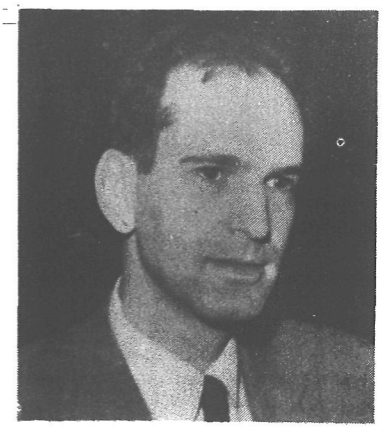
Puccini había dicho al padre del Fiorentino hace muchos años que había compuesto una misa a la edad de 17 años, pero que dejó de cuidarse de ella cuando se dedicó a temas más mundanos.

La Voz de América hizo la grabaciones de la misa y las envió a Italia, donde serán retransmitidas por la radio italiana.

## Canciones que ayudan a niños

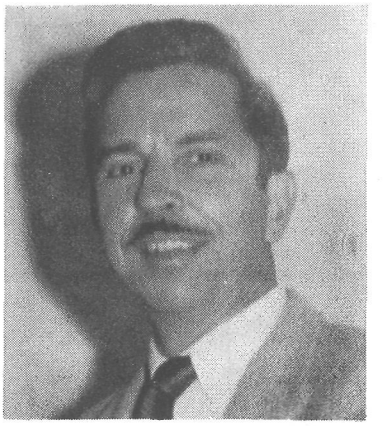
Se ha emprendido en los Estados Unidos una campaña para asegurar a 100.000 huérfanos coreanos un año de estudios. Ello piensa lograrse vendiendo álbumes de canciones impresionadas en discos por un coro de niños coreanos que realizan una jira por los Estados Unidos.

El coro está formado por 25 niños y actuará en programas de radio y televisión. Por cada álbum que se venda, un huérfano coreano tendrá asegurado un año de escuela.



JOSEPH BLOCH
*Conquistados por—*

# A la amistad por la música



LOUIS CROWDER
*—la música española*

NUMEROSA es la lista de amigos que España ha conquistado a través de su música. A esa lista hay que agregar los nombres de dos jóvenes pianistas norteamericanos: Joseph Bloch y Louis Crowder.

Ambos han actuado recientemente en Madrid, ganándose la entusiasta aprobación de crítica y público.

Joseph Bloch, que dió su concierto en el Ateneo en colaboración con la Casa Americana de Madrid, sorprendió —al decir del crítico musical de *Ya*, José María Franco— por su técnica *magnífica*, de deslumbrante nitidez. Ofreció obras poco conocidas de Galuppi, Scriabin, Schubert y Bartok, y dió a conocer por primera vez en España la obra norteamericana «Tres piezas de piano», de Ben Weber.

Louis Crowder actuó en el Museo Romántico. Concertista mundialmente aplaudido, profesor y director del departamento de **piano de la Northwestern University de Chicago, hizo alarde de** una técnica poderosa y presentó otro estreno norteamericano en España: la «sonata para piano» de Anthony Leviero, escrita en 1952.

Bloch y Crowder tuvieron ocasión de conocer al compositor español Joaquín Rodrigo, de cuya música quedaron gratamente impresionados, habiendo prometido introducirla en sus respectivas clases de Nueva York y Chicago.

Y esto es lo más importante: ambos son entusiastas de España y de su música y les anima el propósito de interpretar por esos mundos las obras de los grandes compositores españoles. En la amistad de estos dos pianistas por España se conjugan, pues, tres grandes valores: juventud, entusiasmo y arte. Tres poderosas armas con las que indudablemente conquistarán muchas simpatías para su país amigo.

---

## La Voz de los Estados Unidos de América

21,30-22,00, HORA DE ESPAÑA

| LUNES | MARTES | MIÉRCOLES | JUEVES | VIERNES | SÁBADO | DOMINGO |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Noticias | Noticias | Noticias | Noticias | Noticias | Noticias | Noticias |
| Comentario político | Comentario político | Comentario político | Comentario político | Comentario político | Noticias de la semana | Noticias de los EE. UU. |
| La semana deportiva | Club filatélico | La ciencia en Norte-américa | Preguntas y respuestas | La página femenina | Figuras históricas norte-americanas | Temas del momento (Mesa redonda) |
| Del medio obrero norte-americano | Mundo cultural norte-americano | «Cosas que pasan» | | La agricultura en los EE. UU. | Cartelera norte-americana | |

ONDAS: Directas: 19, 25, 31 metros Retransmitidas: 41, 42, 49, 251 metros.